

HIROMI SHIBA DE LECOMPTE - LA CIUDAD IMAGINADA Y LA CIUDAD VIVIDA, 2006

Cada cual tiene su propio rostro, al igual que su propio ruido y olor que el pertenecen, como bien describió Marcel Proust en su obra *En busca del tiempo perdido*. Cada persona tiene sus ciudades, aquellas que lleva en el alma a lo largo de su vida. En la segunda ciudad de mi alma, el Viejo San Juan, los ruidos madrugadores que recorren las calles son parte de la personalidad de la ciudad. Disfruto escuchando la voz del anciano vendedor de azucenas, quien anuncia por las calles todos los días “azucenas, azuceenaas”, y viendo los grandes ramos de azucenas pasando por frente de mi casa dejándome su noble y dulce olor. Luego le sigue el “tilín tilón, tilín tilón” de las campanas de la capilla que nos avisan la misa de la mañana. Estos sonidos son parte de la identidad de mi ciudad y de mi alma.

Walter Benjamín, el gran pensador alemán, nos dejó una serie de ensayos sobre la ciudad, como *Retratos de la ciudad*, *Infancia en Berlín* y *Una sola Vía*, que son verdaderamente joyas literarias. Para Benjamín, Berlín, su ciudad natal y gran metrópolis, en su infancia parecía un gran laberinto, físico y cultural, o un parque de diversiones. Siendo un niño, Benjamín caminaba por las calles y construía un mapa de la ciudad vista por un infante donde reflejaba la fantasía, la ilusión, los asombros, los miedos y la soledad de la ciudad. Muchos años más tarde, Benjamín como adulto, ya entonces residente de París, recoge el mapa hecho en su infancia y reafirma la magia que contenía la ciudad, con las miles de imágenes que reflejaban el alma colectiva de sus habitantes a lo largo de la historia.

En la exposición *Ciudad a 4 manos*, Annelisse Molini nos presenta su propuesta sobre la ciudad desde un punto de vista social y urbanístico. Consciente de la función social de una ciudad, por su formación académica de arquitectura, ella denuncia que “la ciudad actual ya no es la Ciudad, sino un trozo de una Ciudad digna”, que “pide a gritos ser rescatada”. Molini reflexiona a través de su obra sobre los valores que están en vía del olvido y se preocupa por el futuro de la ciudad donde vivirán sus hijos.

La artista nos presenta estas inquietudes en sus poderosas obras de estilo abstracto expresionista. La obra *¡Ay Bendito!* es un grito de desesperación de la artista en la mitad del tapón que es parte de nuestro diario vivir en la ciudad. En la *Oración especial 25%* Molini pinta una ciudad azul en el centro del cuadro, rodeada de los objetos “cotidianos” como el celular, la cámara fotográfica, trajes y signo de dólar, mientras se observa que las sillas de la iglesia están vacías. *1ro de mayo* es una crítica social todavía más directa donde la artista no puede evitar pintar-documentar el momento histórico y trágico del cierre del gobierno puertorriqueño cuando las naciones del mundo celebraban el día de los trabajadores.

La propuesta de Molini en *Ciudad a 4 manos* es “la ciudad humanizada”. En cada una de las obras presentadas observa la simpatía del artista hacia la humanidad. Ella también interpreta la ciudad a través de los mapas y logra una interesante panorámica urbana con un toque de humor negro como en *Como leer su mapa*. En *El planificador* la artista comparte su inquietud sobre el futuro de Puerto Rico, como había manifestado Osiris Delgado en su obra emblemática *Niña de la cuerda*, de la colección del Museo de Arte de Ponce.

La exposición en *Ciudad a 4 manos* es un conversatorio pictórico entre dos pintoras contemporáneas sobre el espacio fundamental de nuestras vivencias: la ciudad. La misma nos ofrece un espacio libre para reflexionar sobre nuestra ciudad y nuestras circunstancias. Las obras presentadas en esta muestra son testimonio de la percepción, la inquietud, desesperación y la esperanza de dos ciudadanas con la consciencia de formar parte de nuestras andanzas. ¡Enhorabuena!